

El número 91 de la *Revista Mexicana de Política Exterior* (RMPE) presenta una variedad de temas que ocupan un lugar especial en la agenda diplomática actual, como la necesaria transformación de la gobernanza del sistema financiero internacional; la ampliación de la Unión Europea durante la década pasada y sus implicaciones político-institucionales; la reformulación de la política exterior de poderes globales, como la Federación de Rusia en materia de armas nucleares; la centenaria relación entre Rusia y México (que celebraron su 120 aniversario en 2010), y los esfuerzos multilaterales para regular el cambio climático.

El número inicia con un artículo del académico coreano Chi-Wook Kim, en el que lleva a cabo una puntual crónica de las acciones que el G20 ha desarrollado desde su creación —resultado de la crisis financiera asiática de 1997-1998— hasta nuestros días. Convertido en uno de los foros multilaterales más influyentes, de acuerdo con Kim, el G20 “está abriendo un nuevo capítulo en la evolución de la gobernanza económica global”, proceso que, sin embargo, no está exento de obstáculos. En el recuento del autor sobresalen dos hechos insoslayables; el primero, la concepción del G20 como un foro de diálogo informal para la discusión de los asuntos financieros internacionales; el segundo, de gran importancia para países como México, la participación de actores clave a los que se hace referencia hoy como *systemically important*, lo que permite asentar la legitimidad y representatividad de este foro. El resultado ha sido el surgimiento de un grupo de países muy diverso tanto política como económicamente. Según Kim, el que 10 años después de su nacimiento, el G20 haya ascendido a nivel de cumbre

se explica por el hecho de que el sistema financiero internacional necesitaba, en un momento de crisis, un foro en el que participaran todos los actores de importancia sistémica para la economía mundial. Además, el autor expone la forma en que distintos países comenzaron a cobrar mayor protagonismo en la gobernanza financiera mundial, como China, que se ha repositionado en la estructura de potencias económicas globales a partir de la cumbre del G20 de Londres.

En su contribución a este número de la *RMPE*, Stephan Sberro aborda un tema que también tiene que ver con la reconfiguración de las economías y los retos políticos que ello conlleva, en particular, el proyecto de la gobernanza europea. El autor analiza el proceso de reunificación de Europa tras la más reciente ampliación (2004-2007), que integra a 12 nuevos países, la gran mayoría de ellos provenientes del ex bloque soviético, con historias políticas y realidades sociales tan diversas como la variedad de sus idiomas; países que, en el camino hacia la plena integración, han tenido que sortear numerosos obstáculos internos y pagar los costos asociados con la denominada “fatiga frente a las reformas”. Con la llegada de tantos nuevos miembros, explica Sberro, terminó por levantarse la “cortina de hierro” que había dividido al Viejo Continente en dos campos enemigos. Para el autor, la adhesión de 10 países ex comunistas a la UE no cambió ni las premisas ni el funcionamiento del conglomerado económico europeo. Sin embargo, el proceso de reunificación europea entró en una crisis, que no era ni económica ni se refería al funcionamiento de las instituciones comunitarias, sino una crisis de ideas, de legitimidad, de fondo, que contribuyó al estancamiento del Tratado Constitucional—finalmente abandonado—, y complicó la puesta en marcha del Tratado de Lisboa de 2009.

Por otra parte, en diciembre de 2010 se conmemoraron 120 años del inicio de las relaciones diplomáticas entre Rusia

y México. A propósito, en el número 91 de la *RMPE* aparecen dos artículos que tienen a Rusia como su tema central. En el primero, Martha Ortega da cuenta de uno de los aspectos más delicados de las relaciones internacionales de Rusia: su política exterior hacia Estados Unidos relativa a los arsenales nucleares, y la forma en que el pasado soviético incide aún sobre esta cuestión. La autora sostiene que hoy en día la política exterior de la Federación de Rusia se muestra dispuesta a conciliar intereses y a no involucrarse en un conflicto armado, menos aún a utilizar su arsenal nuclear, si no es en defensa propia.

César B. Martínez examina los vínculos históricos de Rusia y México entre 1890 y 2010; de acuerdo con la idea central de su ensayo, en la política exterior rusa, México se ha destacado como un punto de partida hacia el continente americano, por su situación estratégica al igual que por su importancia relativa como actor regional. Por su parte, el autor señala que para México, Rusia ha jugado un papel importante en la política mexicana de diversificación de sus relaciones internacionales, como factor de equilibrio simbólico frente a posibles amenazas de otras potencias. Para desarrollar esta idea, Martínez analiza algunos de los cambios más relevantes en el sistema internacional a lo largo de la historia del vínculo bilateral y muestra la lectura que de ellos han hecho los gobiernos de Rusia y México, con el fin de entender qué lugar ha ocupado cada país en los cálculos de política exterior de su contraparte. De tal modo, el lector puede apreciar cómo, a partir de 1890, comenzó a desarrollarse una de las continuidades más relevantes en la relación ruso-mexicana: la primacía del componente estratégico-político sobre el económico.

Uno de los materiales más importantes que incluye este número de la *RMPE* es una extensa conversación con el embajador Luis Alfonso de Alba, representante especial para el Cam-

bio Climático, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, quien explica con precisión la forma en que México enfrentó con éxito los retos de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático número 16 (COP 16), celebrada en Cancún. En la entrevista con el embajador De Alba, la historia de los preparativos de esta excepcional reunión de alto nivel, así como el balance de los logros obtenidos al final de la misma se convierten en una minuciosa, instructiva y muy provechosa lección de la diplomacia multilateral y ambiental, que resulta de sumo interés para los lectores.

La sección de reseñas con que cierra esta edición incluye el examen de los libros *The Forgotten Peace. Mediation at Niagara Falls, 1914*, de Michael Small, cuya lectura crítica se debe a Mercedes de Vega. Más allá del conocimiento de la Conferencia de Paz de 1914, en opinión de la autora de la reseña, el libro aporta nuevas razones para fortalecer nuestros vínculos con Canadá, al descubrir que un hecho relevante de la Revolución mexicana tuvo lugar precisamente ahí.

Por otra parte, según Ricardo Solís, en *Nueva historia de las grandes crisis financieras*, Carlos Marichal enseña una de las principales lecciones del capitalismo global: la importancia de dirigir la mirada, no sólo al pasado, sino a los retos imperativos del futuro, como los que se derivan del peligro de nuevos desequilibrios en la economía y en la sociedad.

El libro *Why We Disagree about Climate Change. Understanding Controversy. Inaction and Opportunity*, de Mike Hulme, como explica Sergio Aguirre, es una fuente objetiva y muy recomendable para entender las complejidades del cambio climático.

Finalmente, *Historia mínima de Corea*, volumen coordinado por José Luis León Manríquez y reseñado por Cintli Cárdenas Barajas, permite comprender la complejidad y las raíces

históricas de la actual península de Corea, lo que conlleva un conocimiento más profundo de los dos países que la conforman.

De este modo, quedan en manos del lector una variedad de textos que seguramente contribuirán a un mejor conocimiento de los temas abordados en este número.

María Celia Toro